

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Manifestaciones del apego en los niños de 0 a 2 años, nivel inicial.

Trabajo Académico.

Para optar el Título de Segunda Especialidad profesional en Educación Inicial

Autor:

Elizabeth Del Rosario Valdivia Reaño

Piura – Perú

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Manifestaciones del apego en los niños de 0 a 2 años, nivel inicial.

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (presidente)

Dr. Andy Figueroa Cárdenas (secretario)

Mg. Ana María Javier Alva (vocal)

Piura – Perú

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Manifestaciones del apego en los niños de 0 a 2 años, nivel inicial.

Los suscritos declaramos que el trabajo académico es original en su contenido
y forma

Elizabeth Del Rosario Valdivia Reaño (Autor)

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (Asesor)

Piura – Perú

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD


ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO


Piura, a los veintiséis días del mes de agosto del año dos mil diecinueve, se reunieron en la I.E. José Pardo y Barreda, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: *Manifestaciones del apego en los niños de 0 a 2 años, nivel inicial*, para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial al señor(a) **VALDIVIA REAÑO ELIZABETH DEL ROSARIO**

A las doce horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de **15**

Por tanto, **VALDIVIA REAÑO ELIZABETH DEL ROSARIO**, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las trece horas con treinta minutos el presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.

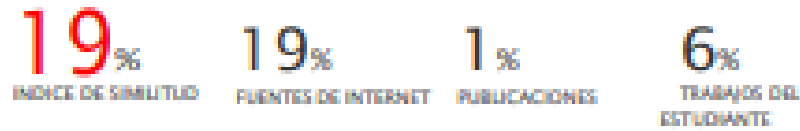

Dr. Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo
Presidente del Jurado
DNI: 00230120


Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas
secretario del Jurado
DNI: 43852105


Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado
DNI: 07038746

Manifestaciones del apego en los niños de 0 a 2 años, nivel inicial

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	9%
2	www.scribd.com Fuente de Internet	2%
3	www.bebesymas.com Fuente de Internet	2%
4	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	2%
5	www.psyciencia.com Fuente de Internet	1%
6	lamenteesmaravillosa.com Fuente de Internet	1%
7	Submitted to National University College - Online Trabajo del estudiante	1%
8	www.repositorio.upla.edu.pe Fuente de Internet	< 1%



Excluir citas Activo
Excluir bibliografía Activo

Excluir coincidencias < 15 words



Dr. Segundo Alberto Alvarquesque Siles
(Autor)

DEDICATORIA

Dedicado a mis seres queridos

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	vi
RESUMEN.....	viii
ABSTRACT.....	ix
INTRODUCCION.....	10
CAPITULO I:	11
TEORIAS RELACIONADAS AL TEMA.....	11
CAPITULO II:.....	13
CONDUCTA DE APEGO.....	13
2.1. Definición	13
2.2. Figuras de Apego	17
2.3. La importancia del padre como figura de apego.....	17
2.4. Importancia de los objetos de apego	20
2.5. El Apego durante los Primeros Años (0-5) y su Impacto en el Desarrollo Infantil.....	22
2.6. Influencia de los estilos de apego y su influencia en la personalidad	23
2.7. Cómo sanar un apego evitativo.....	24
CAPITULO III: APORTES.....	26
CONCLUSIONES.....	28
RECOMENDACIONES.....	29
REFERENCIAS CITADAS.....	30

RESUMEN

El objetivo general de la tesis, Manifestaciones de apego en niños de 0 a 2 años en el nivel inicial, es caracterizar las manifestaciones de apego en niños de 0 a 2 años. Veinte niños y niñas constituían la población y se utilizó una escala de evaluación para determinar los signos de apego seguro, apego ambivalente inseguro y apego evitativo inseguro. Según los hallazgos, los niños exhiben comportamientos de apego más estables, como mostrar felicidad cuando ven a sus padres, llorar cuando se van y abrazarlos cuando tienen miedo. Tampoco muestran rechazo o indiferencia por parte de sus padres. a las expresiones de amor de sus padres. La conclusión que se extrae de esta tesis es que la mayoría de los niños muestran signos de desarrollar un apego seguro. (Córdova, 2018)

Palabras clave: apego, apego seguro, apego inseguro ambivalente, apego inseguro evitativo.

ABSTRACT.

The thesis entitled Manifestations of attachment in children from 0 to 2 years, formulated as a general objective Characterize the manifestations of attachment in children 0 to 2 years. The population and sample consisted of 20 boys and girls from the or caregivers, who participated by responding to an evaluative scale, elaborated with the purpose of knowing the manifestations of secure attachment, insecure ambivalent attachment and Insecure insecure attachment The results obtained show that children show more secure attachment behaviors like happy when they see their parents, cry when their parents move away from him, hug their parents when they feel afraid, do not show rejection by their parents, are not indifferent to the signs of affection from their parents. In this thesis it is concluded that according to the results most children show a development of secure attachment.

Key words: attachment, secure attachment, ambivalent insecure attachment,

INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva emocional, el apego se desarrolla cuando uno confía en la capacidad de la otra persona para estar ahí para usted sin condiciones. Esto simplifica la manifestación de empatía, conexión emocional e incluso amor entre estas personas. Desde una perspectiva cognitiva, el hecho mismo de que exista una relación de apego provoca el desarrollo de modelos mentales de la relación, una imagen del niño, representaciones del niño y teorías mentales sobre la figura. que el niño tiene con la figura de apego.

¿Qué signos de apego muestran los niños pequeños (menores de dos años)?

Este trabajo se justifica porque las conexiones emocionales que se establecen a lo largo de la vida afectan cómo las personas se perciben a sí mismas y cómo se desarrollan sus personalidades.

Esta investigación también se está realizando para ayudar a los padres y otros adultos que cuidan a los niños a comprender lo crucial que es construir con ellos fuertes conexiones emocionales que conduzcan al crecimiento de una personalidad positiva.

Este estudio es relevante porque el apego tiene un impacto directo en las relaciones interpersonales, el rendimiento académico y la salud emocional.

Objetivo General

- Caracterizar las manifestaciones del apego en los niños de 0 a 2 años.

Objetivos Específicos

- Identificar las manifestaciones de Apego seguro en los niños de 0 a 2 años
- Identificar las manifestaciones de Apego inseguro ambivalente en los niños de 0 a 2
- Identificar las manifestaciones de Apego inseguro evitativo en los niños de 0 a 2 años.

CAPÍTULO I

TEORÍAS RELACIONADAS AL TEMA

La base de esta tesis es la teoría del apego de Dolby. Dolby fue un firme defensor del vínculo madre-hijo y se opuso a separarlos sin brindarle el cuidado adecuado al niño.

Dolby, pág. (1986). La definición de teoría del apego dada por 154 es: un medio para conceptualizar la inclinación que las personas exhiben a formar fuertes vínculos emocionales con otras personas en particular y un medio para explicar los diversos trastornos emocionales y de personalidad, como la ansiedad, la ira, la depresión y los trastornos emocionales. abstinencia, que conducen a la separación involuntaria y la muerte de los seres queridos.

A través de su investigación, pudo confirmar que las recompensas orales que un niño recibe de su madre son las que crean la conexión emocional entre ellos.

Debido a una herencia antigua que sirve para asegurar la supervivencia de la especie (es decir, la defensa contra los depredadores en el marco de la adaptación evolutiva), los niños tienen una tendencia natural a formar vínculos estrechos y fundamentales con sus madres. Esta tendencia no se ve afectada en gran medida por la oralidad o la dieta. (Bolwby, según consta en la página de Eyras, 2007). 10 referenciado en Córdova (2018).

La investigación que realizó Bowlby produjo los siguientes hallazgos.

Los bebés que están fuertemente apegados a sus madres se quejan o lloran cuando éstas se van y le dan la bienvenida alegremente. Se alejan de ella para explorar, regresando de vez en cuando en busca de consuelo, usándola como base segura. En general, son cooperativos y no parecen muy irritados.

Cuando su madre los deja, los bebés que tienen apego evitativo rara vez lloran, pero la evitan cuando ella regresa. Cuando es necesario extender los brazos, con frecuencia muestran molestia. Aunque detestan que los recojan, lo detestan aún más.

Los bebés que exhiben apego ambivalente (resistente) muestran nerviosismo antes de la partida de la madre y exhiben una tristeza intensa ante su desaparición. Cuando regresa, muestran su ambivalencia al tratar de tocarla, pero se retuercen y patean en señal de protesta. Los bebés que se resisten muestran poca curiosidad y son difíciles de consolar.

Todas las culturas en las que se han estudiado estos tres patrones de apego los comparten (Papalia, 2010, p. 190). Las relaciones que construimos se ven significativamente impactadas por los estilos de apego que elegimos, a medida que integramos en nuestros esquemas un modelo de relación que posteriormente extendernos en relaciones posteriores porque eso es lo que hemos aprendido (Córdova, 2018).

CAPITULO II

CONDUCTA DE APEGO

2.1. Definición

Según la etología, el apego es un vínculo emocional fuerte y único que se forma y solidifica entre dos personas a través de sus interacciones recíprocas. Su objetivo principal es mantener a una persona cerca de ellos en momentos de peligro, ya que hacerlo ofrece seguridad, comodidad y protección.

Los comportamientos reflexivos que comienzan como observables en lugar de un sentimiento inmaterial son los que lo componen. El primer psicólogo que formuló una teoría del apego fue John Bowlby (1907-1990).

El vínculo de apego suele formarse entre un niño o una niña y sus padres o cuidadores a la edad de un año. Es posible que la figura de apego evolucione a medida que la persona envejece. Dado que la edad y la interacción son dos factores de influencia importantes, cada relación de apego tiene sus propias características únicas. Estas conexiones son multifacéticas, pero las más cruciales implican asegurarse de que el niño sobreviva, brindándole estabilidad, autoestima y la oportunidad de tener intimidad (es decir, un intercambio emocional exclusivo), así como buscar consuelo en tiempos difíciles para que pueda sobrevivir. puedo sentirme seguro.

Los maestros que trabajan en programas de atención y educación infantil ayudan a los padres a crear un horario que les permita pasar tiempo de calidad con sus hijos.

A los directores de diversos programas de educación y atención temprana que crean talleres dirigidos a fomentar los vínculos afectivos de sus hijos e hijas.

Durante las sesiones de formación y talleres, los educadores a cargo de la educación infantil participan en ejercicios de creatividad académica junto a padres y niños.

La persona confía en que la figura paterna estará ahí para él en los momentos difíciles y será comprensiva y servicial. Está inspirado para viajar por el mundo. Una figura paterna (típicamente la madre), que es accesible, consciente de las señales del niño y lista para actuar, proporciona este esquema. Demuestra que estás haciendo un esfuerzo por ponerte en contacto con la madre y que le estás respondiendo adecuadamente. Expresa un amplio espectro de emociones, tanto felices como tristes. Este tipo de vínculo despierta sentimientos de aceptación de uno mismo, pertenencia y confianza fundamental. (Gago, s.f).

¿Cómo se presentan los padres del tipo de apego seguro ante sus hijos?

Al presentar los comportamientos de las madres y los padres de los niños identificados en las tipologías anteriores, diversos estudios realizados utilizando diversos métodos (incluido el Cuestionario de Apego para Adultos) arrojan conclusiones intrigantes que realzan el concepto de apego. Gago, s. F).

Cuando un niño con un apego estable comienza a llorar, los padres y las madres están ahí para consolarlo. Reaccionan al estado emocional simultáneamente. Las necesidades del niño pueden verse en ellos, más que como desafíos a sus propias necesidades o como un ataque a su carácter moral. Sus narrativas de historias de apego personal tienen sentido. Hacen un buen trabajo integrando las experiencias de apego positivas y negativas que describen. Gonzo, s. F).

Los elementos de apego.

El vínculo afectivo tiene una cualidad emocional distinta que, dependiendo de las relaciones de nuestras figuras de apego con nosotros, puede despertar sentimientos de confianza o desconfianza, estima o desestima.

Bowlby lo llamó el "modelo de trabajo interno" (MIT). . Tiene que ver con la creación de un modelo interno en la mente del bebé que represente la relación

vinculante y muestre cuán disponibles y dignos de confianza creen que son otras personas.

Estos modelos tienen la capacidad de integrar y filtrar nuevos datos, así como establecer expectativas para el futuro.

Cuando un niño sigue un modelo de apego seguro, aprenderá a creer que su ser querido siempre está disponible y que su ayuda es gratuita. Sin embargo, en el peor de los casos y según el modelo de apego inseguro, el niño pensará que no merece amor y no pedirá ayuda si lo hace.

Es común creer que los modelos internos son flexibles y dinámicos, y evolucionan en función de las relaciones emocionales. No obstante, las revisiones futuras de esta representación del vínculo emocional se basarán en la versión original establecida. Un buen ejemplo de esto es cuando se trabaja con niños maltratados. Los profesionales coinciden en que adoptar un nuevo miembro de la familia no reemplaza instantáneamente al anterior.

Estilos de apego.

Un hecho comúnmente observado se ilustra con las diversas formas de apego: nuestra educación moldea nuestras interacciones con el mundo exterior e incluso la forma en que formamos vínculos emocionales con los demás. Como resultado, nuestra sensación de seguridad y la forma en que comunicamos nuestros miedos y ansiedades están directamente relacionadas con el tipo de apego que desarrollamos con nuestros cuidadores. (2004, Sabater).

Algunos creen que la discusión sobre nuestras relaciones en términos de apego se ha vuelto demasiado común. Sin embargo, todavía hay mucho interés en las ciencias del comportamiento en relación con el tema de los vínculos humanos. La mayoría de nosotros queremos saber por qué ciertas personas (e incluso nosotros mismos) se comportan de manera particular en las relaciones o incluso cuando somos padres. (Sabater (2003)).

Apego seguro: El período de tiempo entre los seis meses y los dos años es cuando el estilo de vínculo de un niño es más importante, según psicólogos del desarrollo como John Bowlby. En este sentido, estaremos ante el desarrollo de un apego seguro si el adulto está en sintonía con el bebé, si es sensible a sus necesidades, si es receptivo y si configura una interacción intensiva y repetible. En 2004 (Sabater).

Apego evitativo: Se pueden extraer dos conclusiones de un niño de dos años cuyo estilo de apego primario es evitativo. La primera, y la más dolorosa, es la idea de que no puede confiar en sus cuidadores para satisfacer sus necesidades. (2004, Sabater).

Otra forma de apego dañina y agotadora que podemos experimentar es el apego ambivalente o ansioso. Algunos adultos forman con sus hijos un vínculo defectuoso e inconsistente al mismo tiempo. Su dinámica es afectuosa y enriquecedora en ocasiones, y sus respuestas son apropiadas. cada requerimiento de tus hijos. (2004, Sabater).

Apego desorganizado: El apego desorganizado, también conocido como apego tipo D, generalmente surge de un lugar muy particular. Estamos discutiendo entornos insalubres, incluidas familias con dinámicas violentas y abusivas e historias de abuso físico o emocional. Por lo tanto, un niño queda atrapado en una situación interminable cuando se enfrenta a estos peligros. (2004, Sabater).

tipos de adultos adjunto.

Personalidad segura: las personas que crecieron con relaciones estables con sus padres tienen más probabilidades de desarrollar estilos de apego seguro en la edad adulta. De ello resultan los consiguientes aspectos psicológicos. (Sabater (2003).

Personalidad evitativa: las experiencias de apego evitativo en la infancia tienen un efecto duradero. Como resultado, es típico que en la edad adulta desarrollen los siguientes rasgos: son individuos solitarios con la mentalidad de que las relaciones, ya sean platónicas o emocionales, no son importantes. Carecen de empatía, son evasivos, desconfiados e incapaces de satisfacer las necesidades de los demás. (2004, Sabater).

Son intelectuales, gélidos y expertos en reprimir sus emociones. Cuando hay un problema, desacuerdo o conflicto, su curso de acción habitual es evitar asumir responsabilidades, retirarse y huir. En 2004 (Sabater).

Rasgos de personalidad como la preocupación y la inseguridad también pueden verse moldeados por una educación ambivalente o ansiosa hacia nuestros padres. A menudo experimentamos baja autoestima, intensa autocrítica y cierta inseguridad. (Sabater (2003)).

Personalidad temerosa: el trauma no resuelto es un problema importante para quienes experimentaron un apego caótico cuando eran niños. La desintegración interna proviene de ese maltrato y abuso durante la infancia. Sus perfiles están dañados emocional y psicológicamente, lo que les dificulta construir un vínculo emocional feliz y saludable. (Sabater (2003)).

2.2. Figuras de Apego.

Se denomina figura de apego a una persona con la que se está formando o ya se ha formado un vínculo de apego. Respecto a la figura de apego que ha evolucionado hacia figura de apego, habrá respuestas específicas (Apego, 2018).

Intentaremos ponernos en contacto con esa persona o estar cerca de ella.

En respuesta al abandono o separación de la otra persona, se sentirá cierta ansiedad.

Cuando la situación lo amerite, se le pedirá apoyo emocional a esa persona.

Esta se fortalecerá como tu base de seguridad, desde la cual podrás buscar cualquier tipo de protección que necesites si te sientes amenazado. (Apego, 2018)

2.3.La importancia del padre como figura de apego

En el mundo moderno, la teoría del apego es ampliamente reconocida. Generación tras generación de familias se han beneficiado del excelente trabajo

realizado por John Bowlby y quienes llevaron a cabo su investigación. Darnos cuenta de que las necesidades emocionales y afectivas de los niños son tan vitales como sus necesidades físicas nos anima a convertirnos en padres conscientes y responsables. En consecuencia, hoy en día muchos padres priorizan desarrollar y preservar fuertes vínculos de apego con sus hijos. Sin embargo, Bowlby desarrolló su teoría hace más de 50 años. Tanto la familia como la sociedad a la que pertenecen han evolucionado. Y surgen dudas, como tiene sentido.

Las madres son la principal figura de apego para la mayoría de los niños. El tema suele ser el foco de artículos, libros y otros trabajos que lo analizan. Esto puede resultar confuso para los padres que desean fomentar vínculos de apego estables, pero no están seguros de cómo hacerlo. En cualquier estructura familiar, el padre desempeña un papel crucial y puede aportar una contribución significativa a este respecto.

Un error común es creer que la principal figura de apego de un niño sólo puede ser su madre biológica. Por extraño que parezca, Bowlby fue criado por una niñera en lugar de su madre; nunca superó el dolor que sintió cuando esa mujer desapareció de su vida cuando él tenía cuatro años. Ella fue probablemente la figura de apego más importante de su vida. Dejando de lado las anécdotas biográficas, los padres también son capaces de cumplir esa misión. Aunque la madre tiene muchas ventajas, existen otras opciones a su disposición. Magnaña, s. F).

Es común que los bebés establezcan un vínculo con la madre de su útero con bastante facilidad. En ese momento, comienza a interactuar con su madre. Y la enfermería es el siguiente paso lógico en esa relación. Beneficia la relación ya que significa satisfacer la necesidad del bebé. Sin embargo, no es el factor más decisivo, como apunta Soraya Sánchez en el curso Claves para una crianza desde el apego seguro. En la década de 1960, Harry Harlow realizó un experimento que proporciona pruebas de ello.

Los monos bebés fueron colocados en jaulas después de que este psicólogo se los quitó a sus madres. Descubrieron dos muñecos de metal dentro de esos espacios. En uno de ellos había una botella de leche. El otro estaba revestido de materiales

blandos y ofrecía calor, pero no comida. Para satisfacer el apetito de su madre, el investigador esperaba que los cachorros decidieran pasar más tiempo con ella. Pero sólo en casos extremos de hambre los monos recurrían a ello. Preferían pasar el tiempo restante con la tierna madre. Entonces, Harlow llegó a la conclusión de que el tacto, más que la comida, es el factor más importante para establecer el amor. En Magaña, s. F).

La madre actúa como la principal cuidadora del bebé y constituye su principal figura de apego. A lo largo de su vida, él establecerá muchas otras relaciones cercanas basadas en la estrecha relación que tendrá con ella. Sin embargo, la disponibilidad y presencia del padre aún pueden ser importantes para fomentar una relación estable. Vínculos de apego en estas situaciones. En el desarrollo de un niño, las figuras de apego secundarias son cruciales.

Con base en la investigación de Mary Ainsworth, se puede inferir que los bebés desde los seis meses de edad exhiben conductas de apego hacia sus madres. Además, aproximadamente un mes después, Rudolph Schaffer y Peggy Emerson notaron que estas acciones ahora estaban dirigidas a otros miembros de la familia. Naturalmente, el padre era el principal destinatario de ellos. Un bebé puede empezar a formar relaciones fiables con otras personas además de su madre a la edad de siete u ocho meses.

Además de eso. El apego del niño a su madre siguió siendo fuerte incluso después de la aparición de esta figura complementaria, como también descubrieron Schaffer y Emerson. Por el contrario, la intensidad aumentó con la cantidad de figuras de apego que podía introducir en su entorno inmediato. Así, incluso cuando la madre es la referencia principal, los vínculos entre padre e hijo apoyan el desarrollo de esa base de apego seguro. Esto no es un asunto menor, considerando los efectos de por vida que puede tener el patrón de apego desarrollado durante la infancia. Para Magaña, s. F).

2.4. Importancia de los objetos de apego.

Muchos recién nacidos y niños pequeños desarrollan un vínculo especial con un artículo en particular, ya sea una muñeca, un peluche, una prenda de vestir o una manta. Lo llevan consigo dondequiera que vayan y lo apoyan contra su pecho cuando están molestos o tienen sueño. Éste sirve como objeto de unión o puente. (Díaz, 2019).

La frase fue utilizada por primera vez para describir la primera posesión no propia de un bebé por el pediatra y psicoanalista inglés Donald Winnicott. Hoy vamos a hablar sobre el valor de este artículo para los niños y el papel que desempeña en su crecimiento. (Díaz, 2019).

El objeto de transición suele tener una textura agradable y recuerda la teoría de la madre blanda, que analiza la necesidad innata de los cachorros de adherirse a un objeto blando para sentirse seguros. Debido a esto, el objeto de apego suele ser blando, como un peluche, una gasa, una manta, una almohada o una camiseta. (Díaz, 2019).

El objeto transicional exhibe las siguientes cualidades:

El objeto del embargo no puede imponerse; más bien, el niño lo elige al azar. Aunque nos pueda parecer que el peluche seleccionado no es el más atractivo o bonito que posee nuestro hijo, él ha tomado la decisión y le llegará a encantar.

Huele de manera distintiva. Se aconseja no lavar la prenda porque desprende un olor distinto al manipularla (el bebé la muerde, babea, la arrastra, la abraza y duerme con ella), sin dejar rastro de su uso. Se desaconseja hacerlo delante del niño porque podría sorprenderle ver su accesorio dentro de la lavadora.

No se puede cambiar. Por mucho que busquemos un sustituto, nunca podremos aliviar la profunda tristeza del niño si pierde su objeto de apego. Además, a menos que el niño decida reemplazarlo, el objeto de transición no se puede cambiar por otro.

Es un amigo devoto y el niño no se aleja de él. Ella lo lleva a la guardería, a caminar, a acostarse y a otras actividades. Mantenga siempre al niño en su línea de visión y al alcance de su mano.

Un elemento que un niño elige libremente y por el que siente un afecto especial se conoce como objeto transicional o de apego en psicología. Se vuelve tan crucial para su vida que pasa la mayor parte del tiempo con él, lo que le brinda comodidad y seguridad y es crucial antes de acostarse. (Díaz, 2019).

En momentos puntuales o durante la etapa en la que el bebé comienza a sentirse un ser independiente de su madre, le ayuda a controlar la ansiedad por separación como representación del apego que el bebé siente por sus padres.

En esencia, el objeto de apego sirve como fuente de consuelo y placer para el niño, que normalmente lo abraza, lo abraza e incluso conversa con él.

Si bien no existe una regla establecida y muchos niños continúan expresando un afecto especial por un objeto en particular después de esta edad, esto suele ocurrir alrededor de los tres o cuatro años. También puede suceder que un evento específico (como el nacimiento de un hermano, el inicio de escuela o una mudanza) incita al niño a volverse hacia el objeto de apego que había dejado atrás hace mucho tiempo.

Además, es importante recordar que no todos los niños crecen con un objeto de transición. El proceso emocional de cada niño es único; para algunos, la propia madre sirve como objeto de transición, mientras que otros también requieren un objeto físico al que aferrarse. No es necesario sacarlo ni cambiarlo por otro.

De todas formas, todas y cada una de estas acciones son completamente normales y contribuyen al sano crecimiento psicológico del niño. (Díaz, 2019).

2.5. El Apego durante los Primeros Años (0-5) y su Impacto en el Desarrollo Infantil

Se producen cuatro etapas en el desarrollo del apego. El bebé parece "sintonizado" a señales específicas del entorno en la fase inicial, cuando se orienta y señala aleatoriamente a las personas. La mayoría de estas señales son causadas por personas (por ejemplo, voces que hablan). El bebé desarrolla una preferencia por uno o más cuidadores durante la segunda fase, que es cuando comienza a señalarlos y orientarlos. Esta preferencia puede expresarse primero a través del olfato y luego de la vista. Cuando el bebé es capaz de exhibir una conducta de apego activo, como buscar activamente proximidad y seguir la figura de apego, sólo entra en la tercera fase, que es el apego en sí. En la tercera etapa, debes moverte y hacer señales para permanecer cerca de la persona objetivo. La cuarta etapa de la asociación con objetivos corregidos es cuando los niños pueden imaginar las intenciones y puntos de vista de los padres o cuidadores y ajustar sus propias intenciones y actividades en consecuencia. (Van Ijzendoorn, 2005).

Los autores son Ainsworth y otros. Dos observaron a madres y a sus hijos de un año pasando por el Procedimiento de Situación Extraña (PSE), un proceso de separación estresante estandarizado. El grado de confianza que los bebés tenían en la accesibilidad de su figura de apego estuvo determinado por sus respuestas cuando se reunieron con el cuidador después de una breve separación. Ocho episodios componen el procedimiento, y los siete últimos duran tres minutos o menos. Se presentan tres situaciones estresantes a los bebés: estar en un ambiente extraño, interactuar con extraños y dos breves separaciones del cuidador. Según cómo responden los bebés al volver a ver a sus padres u otro cuidador, se pueden distinguir tres tipos de apego. Los bebés se clasifican como seguros (B) cuando buscan activamente a sus cuidadores cuando se reúnen, expresan su estrés y angustia de manera abierta y luego vuelven sin problemas a explorar. Según Van Ijzendoorn (2005), los bebés que no muestran signos de angustia e ignoran o evitan al cuidador después de reunirse (a pesar de que la investigación psicológica indica activación) se clasifican como inseguros-evitativos.

Los bebés que exhiben fuertes comportamientos de mantenimiento de contacto junto con resistencia al contacto o que no muestran signos de ceder sin poder

reanudar sus actividades de exploración del entorno se clasifican como inseguros-ambivalentes. La clasificación del apego desorganizado, que Macn y Solomon⁴ propusieron además de las tradicionales clasificaciones tripartitas ABC, no se analiza aquí. Una revisión de todos los estudios no clínicos estadounidenses (21 ejemplos con un total de 1.584 bebés, realizados entre 1977 y 1990) revela que aproximadamente el 67 por ciento de los bebés fueron clasificados como seguros, el 21 por ciento como inseguros-evasivos y el 12 por ciento como inseguros. -evitante y 12 por ciento como inseguro-evasivo. ambivalente sobre el porcentaje como inseguro. Saber qué causa que algunos bebés formen una relación de apego insegura mientras que otros se sienten La seguridad es una cuestión clave en la teoría del apego y su investigación. (Van Izendoorn, 2005).

2.6. Influencia de los estilos de apego y su influencia en la personalidad

Las investigaciones han demostrado una correlación entre los trastornos del apego y una mayor probabilidad de desarrollar diversas psicopatologías, como adicción, depresión, trastornos de ansiedad o trastornos de pánico (Gaschler, 2013 citado en Pereira, 2017).

Podemos sentir cómo nuestros padres interactúan con nosotros desde el momento en que nacemos. Como resultado, aunque también puedan surgir otras figuras como nuestros hermanos, familiares o amigos, nuestros padres siempre serán la principal figura de apego durante nuestros primeros años. Nuestros amigos eventualmente ascenderán en la jerarquía de figuras de apego durante la adolescencia, y al inicio de la edad adulta, ellos y su pareja estarán a la par de nuestros padres, hasta que nuestra pareja estable tome el liderazgo como nuestra principal figura de apego (Pereira, 2017; López, 1993; Lafuente, 1992).

Destacan los paralelismos entre infancia y edad adulta en el proceso vincular, entre los que se encuentran los siguientes (Melero, 2008):

Contacto físico: Las interacciones personales distintas a las demás se ven en las relaciones de apego, tanto con nuestros padres como en las relaciones con la pareja.

El criterio de selección es este: tendemos a conectar con personas que nos resultan familiares, atractivas y capaces, y que además tienden a responder a nuestras propias necesidades.

La respuesta a la separación: En la infancia, estar separados de nuestra figura de apego provoca mucho estrés y ansiedad. Si bien los adultos pueden manejar mejor estas situaciones, muchos se ven aún más afectados dependiendo del estilo de apego que hayan desarrollado.

Impacto en la salud física y mental: cuando nuestra relación con la figura de apego se rompe, nos volvemos más vulnerables a las enfermedades físicas y mentales. Como señala Pereira (2017), Melero (2008).

En última instancia, nuestro estilo de relación afecta nuestro estilo de amor de formas como esta (Alonso, 2016):

Un estilo de apego seguro está vinculado a relaciones positivas y de confianza con más autonomía desde el principio, mejor selección de pareja, vínculos más fuertes, nociones de amor optimistas pero fundamentadas y una mejor preparación para terminar la relación. (Pereira, 2017 cita a Alonso, 2016).

El estilo de apego ansioso, por otro lado, está vinculado a relaciones de dependencia y a una necesidad persistente de validación de que uno es amado. Sus rasgos principales incluyen: incapacidad para ser independiente; búsqueda y selección apresurada de pareja; miedo a perder y a no ser amado; aumento de los celos; creencias contradictorias sobre el amor; dificultad para terminar una relación; e inestabilidad e inseguridad emocional. El estilo de apego evitativo se caracteriza por relaciones desconfiadas y distantes. También se manifiesta en comportamientos como baja autonomía emocional, ansiedad por la intimidad, dificultad para establecer relaciones y expresar afecto, opiniones pesimistas sobre el amor, aparente facilidad para romper e inseguridad. (Pereira, 2017)

2.7. Cómo sanar un apego evitativo.

La terapeuta familiar Jessica Lang proporciona en su sitio web tres estrategias adicionales para superar un apego evitativo, lo que le permite atender sus necesidades.

El primer paso es reconocer qué desencadena las conductas de evitación. Nuestro instinto de protegernos del daño nos mantiene contra una pared. El miedo que nos rodea nos impide amar y ser amados, aunque queramos. Una persona que se acerca demasiado suele ser la fuente de estas ansiedades. Construimos muros para mantener alejadas a las personas cuando creemos que en realidad nos están viendo porque tenemos miedo de que vean lo asustados que tenemos. Para poder reconocer nuestros desencadenantes, el experto sugiere llevar un diario de vida. Hartung y García (2021).

Partiendo de esto, el segundo consejo es investigar los pensamientos, preguntarse si son algo en lo que realmente crees o te impiden alcanzar tus objetivos. Considera lo que sucede dentro de ti cuando levantas tu muro y te vuelves más consciente de tu cuerpo (Hartung y García, 2021).

El tercer y último paso es la práctica, que puedes realizar con un amigo de toda la vida o un terapeuta. Observa tus sentimientos y los tipos de conversaciones que tienes cuando estás con ellos. Empieza compartiendo pequeños detalles sobre ti que te hagan más vulnerable. ¿Qué te pasa cuando te dicen algo emotivo? ¿Sientes miedo o ansiedad? ¿Qué pensamientos te vienen a la mente cuando piensas en compartir partes de ti con ellos? Hacerlo puede hacerte sentir más ansioso; si es así, detente. Según Hartung y García (2021).

Lo primero que debe hacer una persona si se identifica con un estilo de apego evitativo es buscar orientación de terapeutas especializados en esta área. Con pequeños ajustes, pueden sanar su estilo de apego evitativo, llevar un estilo de vida más seguro y mejorar y fortalecer sus relaciones con los demás. Tomar conciencia de la situación y hacer un esfuerzo por implementar los consejos de los expertos es un primer paso inteligente en el proceso de curación. (Hartung y García, 2021).

CAPÍTULO III

APORTES

El 95 por ciento de los padres informaron lo siguiente sobre el indicador de apego seguro: Mi hijo siempre está feliz cuando vuelvo por él; El 90 por ciento dijo que Mi hijo siempre me mira a los ojos y se siente feliz cuando estoy cerca de él; El 85 por ciento dijo que Mi hijo a veces llora cuando me alejo de él; El 75 por ciento dijo que Mi hijo siempre me busca y me abraza cuando tiene miedo; El 70 por ciento dijo que Mi hijo siempre busca el contacto físico cuando está conmigo; El 65 por ciento dijo que Mi hijo siempre explora el entorno con mayor disposición cuando estoy cerca de él; y el 50 por ciento dijo que su hijo nunca juega bien con extraños. Los resultados corroboran los hallazgos de Eyras M. (2007) en su tesis La Teoría del Apego: Fundamentos y articulaciones de un modelo integrativo, que postula que nuestro. La tendencia innata a formar vínculos sensibles de apego, en lugar de ser alimentados por nuestra madre, es lo que hace que nos apeguemos a los demás, especialmente a nuestra madre. Según Bolwby, la inclinación innata de un niño a desarrollar un vínculo estrecho y profundo con una figura materna es un remanente de un gen antiguo que sirve para garantizar la supervivencia de la especie y que en gran medida no se ve afectado por la oralidad o la dieta.

Respecto al indicador de apego inseguro ambivalente, las siguientes afirmaciones son realizadas por el 95% de los padres: "Mi hijo nunca muestra rechazo cuando vuelvo por él; 85% "Mi hijo nunca muestra indiferencia cuando vuelvo por él; 60% "Mi hijo a veces llora intensamente cuando lo dejo; 60% "Mi hijo a veces no explora su entorno por miedo a que me vaya de su lado; 60% "Mi hijo a veces quiere estar conmigo permanentemente aunque estoy ocupado; 50% "Mi hijo a veces se angustia cuando siente que voy a salir de casa sin él", y 40% "Mi hijo siempre se aferra a el maestro después de que lo dejo en su salón de clases. 2. Contreras M. y Marcano P. tienen resultados diferentes. 2009, ya que demostraron que los niños con trastornos de apego son aquellos que forman parte de la muestra de madres cuyos hijos trabajan jornada completa en guarderías. similar a cómo no hubo estilos evasivos, nerviosos o ambivalentes en la población general en el jardín de infantes. Según Ainsworth, la conducta de apego se caracteriza por una preferencia por la intimidad con la otra persona y puede expresarse a través de diversos gestos como llorar,

sonreír, vocalizar, mirar, acercarse, abrazar, seguir, etc. Es imperativo reconocer que estas acciones son recíprocas y mutuas.

En cuanto al indicador de apego inseguro-avoidante, el noventa y nueve por ciento de los padres afirma que: Mi hijo nunca se porta mal cuando lo abrazo; el noventa y nueve por ciento dice que mi hijo nunca me habla; el ochenta y cinco por ciento dice que mi hijo siempre parece tranquilo cuando vuelvo a buscarlo; el setenta y cinco por ciento dice que mi hijo nunca me ignora cuando vuelvo a buscarlo; el sesenta y cinco por ciento dice que mi hijo a veces no se porta mal cuando me alejo de él; y cincuenta y cinco por ciento de los padres afirman que su hijo ocasionalmente muestra más interés por los juguetes que en mi presencia (Cuadro No. 3. Los hallazgos de Vargas M. (2012) en su tesis Estilos de apego entre el infante y los asistentes educativos en una Institución de Educación Inicial del Callao son diferentes del nuestro en que descubrió que la mayoría de estilos de apego son tendencias de apego seguro en un 57,1 por ciento de los casos, frente a un 42,9 por ciento con tendencias desorganizadas. Las respuestas de contacto físico entre el niño y los asistentes educativos establecen una tendencia de apego seguro en aquellos relacionadas con la búsqueda de contacto para interactuar, jugar, estimular o calmar; las respuestas de afectividad reflejan la disponibilidad emocional de los cuidadores al permanecer serenos ante el llanto del bebé, fomentando la empatía hacia sus necesidades y la capacidad de interpretar las señales. Según Papalia (2010), los patrones de apego son comunes a todas las culturas en las que se han estudiado, y elegir un estilo de apego u otro tiene un impacto significativo en las relaciones que construimos porque incorporamos un modelo de relación en nuestros esquemas que posteriormente ampliaremos en relaciones posteriores porque eso es lo que hemos aprendido.

CONCLUSIONES

PRIMERO: Los niños muestran signos de apego seguro cuando se alegran cuando sus padres llegan a casa, cuando están cerca de ellos y los miran a los ojos; cuando sus padres los dejan, lloran; cuando tienen miedo, siempre buscan y abrazan a sus padres; cuando sus padres están cerca, siempre exploran con más gusto su entorno; y cuando no están cerca, nunca hacen amigos.

SEGUNDO: el apego ambivalente inseguro se manifiesta en los ataques de llanto de los niños cuando sus padres los abandonan, su negativa a explorar su entorno por temor a que sus padres los abandonen, su deseo de pasar tiempo con sus padres a pesar de sus apretadas agendas y su angustia cuando creen que sus padres se van de casa sin ellos.

TERCERO: Los niños que constantemente parecen tranquilos cuando sus padres regresan a buscarlos, que ocasionalmente mantienen la calma cuando sus padres los dejan y que ocasionalmente no se molestan cuando sus padres se van son ejemplos de apego evitativo inseguro. Cuando los padres no están presentes, los niños a veces parecen más interesados en sus juguetes que en ellos.

RECOMENDACIONES

La recomendación es la siguiente:

- Los maestros que trabajan en programas de atención y educación infantil ayudan a los padres a crear un horario que les permita pasar tiempo de calidad con sus hijos.
- A los directores de diversos programas de educación y atención temprana que crean talleres dirigidos a fomentar los vínculos afectivos de sus hijos e hijas.
- Durante las sesiones de formación y talleres, los educadores a cargo de la educación infantil participan en ejercicios de creatividad académica junto a padres y niños.

REFERENCIAS CITADAS

- Apego. (2018). Apego. Obtenido de wikipedia. Recuperado de:<https://es.wikipedia.org/wiki/Apego#:~:text=La%20figura%20de%20apego%20es%20la%20proximidad%20con%20dicha%20persona>.
- Córdova, Z. (2018). Manifestaciones Del Apego En Los Niños De 0 A 2 Años Del Proneo I Ciclo Las Abejitas, Talara, 2018. Disponible en:https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/26221/C%3b3rdova_GZR.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Díaz, S. (2019). Objeto de apego o transicional: por qué es tan importante para los niños. Recuperado de : <https://www.bebesymas.com/desarrollo/objeto-apego-transicional-que-importante-ninos#:~:text=En%20psicolog%C3%ADa%2C%20un%20objeto%20transicional,que%20tiene%20un%20especial%20cari%C3%B1o.&text=En%20definitiva%2C%20el%20objeto%20de,tenerlo%20cerca%20e%20incluso%20hablarle>.
- Hartung, A., y García, T. (2021). Cómo sanar un apego evitativo. Recuperado de:<https://www.latercera.com/paula/como-sanar-un-apego-evitativo/>
- Gago, J. (s.f). Teoria Del Apego. El Vínculo. Disponible en:<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:f5ol7xXNCxIJ:https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/06/Teor%25C3%25ADa-del-apego.-El-v%25C3%25ADnculo.-J.-Gago-2014.pdf+&cd=15&hl=es&ct=clnk&gl=pe>
- Sabater, V. (2004). Los 8 tipos de apego emocional en niños y adultos. Disponible en:<https://lamenteesmaravillosa.com/tipos-de-apego-emocional-en-ninos-y-adultos/>
- Van Ijzendoorn, M. (2005). El Apego durante los Primeros Años (0-5) y su Impacto en el Desarrollo Infantil. Disponible en:<https://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/dossiers-complets/es/apego.pdf>

Magaña, T. (s.f). La importancia del padre como figura de apego. Disponible en:<https://escuela.bitacoras.com/2019/03/19/la-importancia-del-padre-como-figura-de-apego/>